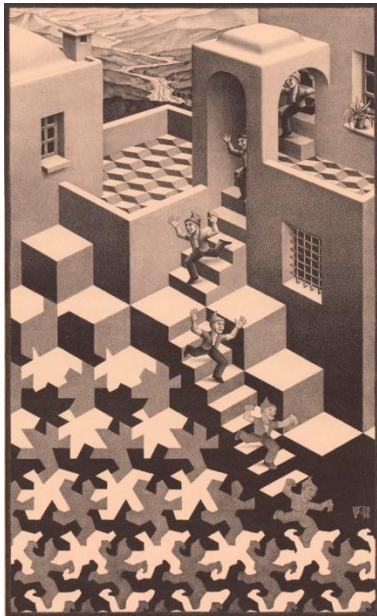


## Informe de las 1as Jornadas Inter-Institucionales del Campo de la práctica.

### Hacia la construcción de un trabajo colaborativo entre profesores de residencias y docentes co-formadores

Abril-Mayo de 2022



M. C. Escher. Cycle. Lithograph (1938)

En ‘Ciudades Invisibles’, Italo Calvino pone en boca de Marco Polo la descripción de ciudades imaginarias que el emblemático viajero relata a Gengis Kahn, emperador tártaro. Cada ciudad tiene un nombre. Una de ellas es Esmeraldina: ciudad de intercambios que se caracteriza por puentes, pasadizos, calles que se superponen y entrecruzan permitiendo elegir a sus transeúntes un sin fin de recorridos posibles. Particular diseño urbano que nos recuerda algunas imágenes tan sublimes de Escher, en las que vemos edificios con múltiples escaleras que conectan y personajes diversos cruzando entre ellas.

Italo Calvino advierte lo difícil que sería trazar un mapa de los recorridos que se producen en esta particular ciudad , tanto como, dice: “fijar en el papel los caminos de las golondrinas que cortan el aire sobre los tejados, caen con las alas quietas trazando parábolas invisibles, se desvían para tragar un mosquito, remontan en espiral rozando un pináculo, dominan desde cada punto de sus senderos de aire todos los puntos de la ciudad”.

Así como en Esmeraldina, las experiencias de las prácticas durante la formación inicial, se parecen a esas imágenes de cruces, de puentes, de escalerillas, trayectos, senderos que conectan, lugares de paso en los que se producen encuentros y conversaciones, entre múltiples actores, disciplinas e instituciones. En ese ir y venir, reconocemos diversidad de itinerarios con bifurcaciones, a veces también ocasionales extravíos frente a los cuales, sabios del rumbo, sabemos crear atajos para seguir andando.

Una de estas trayectorias, en su diversidad de formatos posibles, que tienen lugar cada año, como los movimientos cíclicos de las golondrinas, siguiendo al narrador imaginario, lo constituye el inicio de los diálogos entre profesores de práctica y co-formadores, para hacer lugar a esa necesaria construcción colectiva que tiene, como primera instancia: preparar el recibimiento de jóvenes estudiantes y acordar los criterios de acompañamiento de quienes advienen a la experiencia en esa figura especial dada por su inscripción al rol de ‘practicantes y residentes’.

Nélida Landreani nos recuerda que ‘la vida cotidiana institucional es repetitiva, pero irrepetible’. Así también lo son los múltiples gestos que tienen lugar a lo largo de las experiencias de prácticas, incluido todo aquello que involucra las residencias.

Resulta entonces, harto difícil dar cuenta, en un informe sintético, de la riqueza enorme de movimientos, diálogos, pensamientos, acciones generadas y compartidas a través de relatos que hicieran llegar al Observatorio -vía formulario enviado- a propósito de las Jornadas con docentes co-formadores que, a lo largo y ancho del territorio provincial, se llevaron adelante durante los meses de abril y mayo.

Sin embargo, y conscientes de estas limitaciones, intentaremos esbozar algunos trazos que ponen de manifiesto, en palabras que se reiteran y en voces -siempre polifónicas- búsquedas comunes y propuestas que se van construyendo, tesoneramente, en ese afán de trabajo colaborativo entre la multiplicidad de actores e instituciones que intervienen en la formación en las prácticas.

Las jornadas constituyeron una instancia de movilización importante. Vale consignar que, en la primera instancia de programación y convocatoria, 73 institutos de la provincia comunicaron estar en tarea de programar un total de 88 encuentros en las distintas sedes territoriales, entre el 26 de abril y el 19 de mayo. Se habían cursado invitación a 2228 docentes co formadores. De estos,

fueron 400 quienes manifestaron la necesidad de hacer uso de la licencia art. 36 mientras, el resto requirió el art. 30 para asistir.

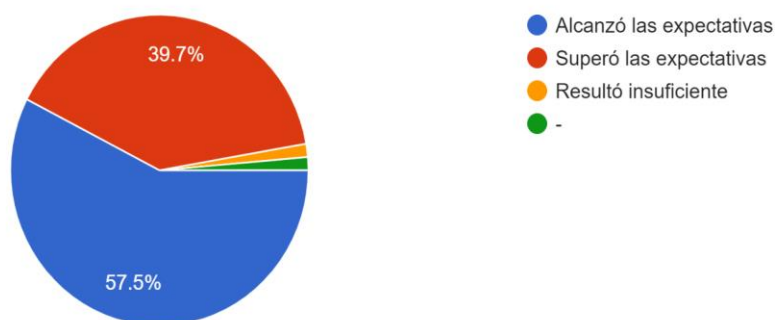
De las Jornadas participaron profesores formadores de los tres campos, con predominio del campo de la Práctica; directivos de los institutos formadores y las escuelas asociadas; supervisores; docentes co-formadores y estudiantes.

Antes de pasar al detalle de la información recibida, interesa prestar atención al siguiente gráfico, en el que se observa la valoración positiva de estas Jornadas, las cuales, por primera vez, adquirieron rango institucional al haber sido incluidas en el Calendario Académico 2022.

El gráfico fue construido teniendo como base las respuestas consignadas por la totalidad de institutos de la provincia que respondieron al formulario compartido en google.

Evaluación del Encuentro

73 responses



A continuación, se presentan algunas de las ideas comunes que fueron emergiendo en los informes recibidos, así como otras que hemos considerado significativas por su relevancia singular, desde la convicción de que todas ellas abonan el suelo de producción epistémica del campo. Decidimos organizar la información obtenida en torno a cuatro grandes cuestiones, cuyo mapeo efectivamente se convierte en un insumo importante para pensar el campo a nivel provincial:

EJES convocantes de las Jornadas-

TENSIONES que son reconocidas como tales, vinculadas a las singularidades de las Residencias en el marco del Trayecto formativo.

ACUERDOS que son necesarios para llevar adelante la experiencia.

INTERROGANTES interesantes plasmados como inquietudes.

¿Cuáles fueron los EJES convocantes de las Jornadas?

Un conjunto de instituciones diseñaron la convocatoria en clave de pensar ‘prácticas situadas’, haciendo referencia en algunos casos a la necesidad de articular el regreso a la presencialidad con las experiencias vividas durante su suspensión en el marco de la pandemia. En este sentido, se apeló en algunos casos a las categorías de ‘territorialidad’ y ‘nuevos escenarios’. La expresión “Continuidades, interrupciones, irrupciones, inauguraciones” expresa también esta significación otorgada a la convocatoria.

En otros casos, el eje de la invitación aludió al reconocimiento de las prácticas como territorio de intercambios, por constituirse en un espacio inter-institucional e inter-sujetivo y precisaron, en este aspecto, la importancia de generar trabajos colaborativos. En vinculación con ello se enunció en el eje convocante la necesidad de conocer las expectativas, inquietudes de los actores comprometidos en las prácticas, lo que implica acordar criterios de acción desde cada función.

Es de destacar que algunos institutos explicitaron en el eje de la convocatoria una mirada sobre las prácticas en clave interdisciplinaria o haciendo referencia a las particularidades propias del nivel. Finalmente, resulta interesante observar que algunos títulos consignados a las jornadas ponen de manifiesto la pretensión de situar al campo de las prácticas como “usina productora de conocimiento”.

“Tensiones manifiestas” en relación a la articulación entre IFD y escuelas asociadas.

Las tensiones a las que se hicieron referencia en general, se centran en cuestiones referidas a:

Forma, finalidad y sentidos de la PLANIFICACIÓN y la EVALUACIÓN, particularmente en términos de acreditación. Se relatan cuestiones relativas a las diferencias, muchas veces presentes

entre los formatos de planificación, que se proponen en los institutos y los que se utilizan en las escuelas y se alude al conflictivo tema de los criterios para dar por aprobada una práctica, haciéndose mención a cómo esto también constituye una oportunidad para pensar los paradigmas desde los cuales se concibe la enseñanza. Considerar esta multiperspectividad de enfoques habilita la problematización y análisis de situaciones y tensiones, contribuyendo al desarrollo de procesos de elucidación y objetivación como elementos constitutivos de las experiencias de prácticas.

**APORTES TEÓRICOS Y SABERES EXPERIENCIALES** de enclave institucional, puestos en juego por formadores y co-formadores: se reconocen tensiones provenientes de las diferentes miradas de los múltiples actores involucrados en la formación en las prácticas; aspecto que requiere de un abordaje específico para lograr acuerdos que permitan problematizar la enseñanza y llevar adelante de la mejor manera posible el **ACOMPañAMIENTO** a los y las practicantes. Se plantea la cuestión de precisar lo relativo a la **PRESENCIA DE LOS PROFESORES FORMADORES EN LAS ESCUELAS** y el reconocimiento de los aportes que estos pueden realizar a las prácticas pero al mismo tiempo la necesidad de que los institutos estén interiorizados de los atravesamientos actuales propios del nivel para el que se forma. Los desafíos de la necesaria **COMUNICACIÓN** entre la diversidad de actores involucrados pone de manifiesto la necesidad de abordar los imaginarios y perspectivas teóricas que se ponen en juego, así como aspectos reglamentarios de las prácticas.

Presencialidad y virtualidad. Pandemia y post-pandemia. Explicitan ciertas novedades del **NUEVO ESCENARIO** en el que se reconocen singularidades vinculadas a lo vivido durante el tiempo de suspensión de la presencialidad en el marco de la pandemia. Se admiten temores, interrogantes ante algunas situaciones novedosas que atraviesan tanto las prácticas en los contextos de formación como en las escuelas asociadas. De algún modo aparece esto de la necesidad de revisar las buenas y las nuevas prácticas. Es un cambio empírico, situacional, que importa también un cambio en la mirada. Al decir de Sandra Nicastro: revisar la mirada sobre la escuela y sobre la formación.

Finalmente, se alude a preguntas que remiten a las articulaciones necesarias entre la **DIMENSIÓN ÁULICA** e **INSTITUCIONAL** en los modos de pensar y llevar adelante las experiencias de residencias.

“Acuerdos manifiestos” en relación a la articulación entre IFD y escuelas asociadas.

Se hacen presentes en los acuerdos las tensiones reconocidas anteriormente ya que se centran en cuestiones relativas a la PLANIFICACIÓN, la EVALUACIÓN, el CRONOGRAMA organizador -Espacio/tiempo son palabras estructurantes de las experiencias de práctica- tanto del periodo de presencia de los y las practicantes en las escuelas como también de reuniones entre el conjunto de actores involucrados e involucradas en las experiencias de prácticas.

Una referencia que se ilustra y constituye un tópico muy interesante, remite a la posibilidad de GENERAR ARTICULACIONES INTER-INSTITUCIONALES CON FUERZA DE PROYECTOS, que evitaría prácticas atomizadas, vividas como experiencias aisladas, fortalecería un accionar colaborativo de mayor potencialidad pedagógica.

Se mencionan también articulaciones posibles en términos de continuidad de propuestas y dinámicas que se valoran positivamente como el caso de las tertulias, las rondas de palabras.

Se explicitan así mismo la necesidad de acuerdos en torno a los procesos escriturales que importan las prácticas.

Otro conjunto de acuerdos remite a un tema neurálgico que cobró fuerza singular durante y luego de la suspensión de la presencialidad por la pandemia, a saber: la necesidad de pensar los modos de SOSTENER LAS TRAYECTORIAS DE LOS Y LAS ESTUDIANTES, tanto en las escuelas asociadas -como una labor de aprendizaje del rol de los y las practicantes con sus alumnos y alumnas- como también de ellos mismos, desafío y compromiso por parte del equipo formador y escuelas asociadas. Se especifica en algunos casos la necesidad de establecer vínculos de cuidado. Una necesidad urgente es abordar temáticas vinculadas a situaciones de violencia.

Finalmente, amerita destacarse que es en este punto, referido a los acuerdos necesarios para llevar adelante las experiencias de práctica, que se explicitan en detalle cuestiones reglamentarias, poniendo de manifiesto la significación que se otorga a ello en términos de encuadre de la tarea y la relevancia, en tal sentido, de contar con un Reglamento de Práctica a nivel provincial.

A modo de cierre...

## ALGUNAS PREGUNTAS QUE SE FORMULAN y COMPARTIERON EN LAS JORNADAS

¿Qué es ser docente hoy?

¿Cómo pensar la enseñanza en este nuevo escenario?

¿Cuáles consideramos que son los aspectos o puntos centrales sobre los que necesitamos efectuar acuerdos entre el IFD y las escuelas?

¿Qué cuestiones propias del nivel para el que se forma adquieren relevancia y sería importante conocer y tener particularmente en cuenta?

¿Cómo logramos configurar con las y los co-formadores un equipo de trabajo extendido?

¿Qué pautas ayudarían a lograr un accionar conjunto de acompañamiento a los y las practicantes y una comunicación fluida en torno a la tarea?

¿Qué ejes temáticos/problemáticos podríamos abordar en los próximos encuentros?

¿Con qué criterios evaluamos la práctica pedagógica?

¿Qué competencias y muestras de desempeño debe reunir un estudiante para acreditar su trayecto de práctica y de residencia?

¿Cuáles son los aspectos o puntos centrales sobre los que necesitamos efectuar acuerdos entre los institutos y las instituciones asociadas?

Pensar juntos la enseñanza como una invitación, como un ofrecimiento ¿Qué tenemos para ofrecer y como lo ofreceremos?

¿Qué gestos/ rituales contribuirían a dar bienvenida a quienes están finalizando sus trayectos formativos a través de las prácticas de residencia luego de un tiempo tan singular como el vivido en 2020 y 2021?

¿Cómo logramos configurar con las y los co-formadores un equipo de trabajo extendido?

Parfraseando a María Teresa Andruetto, decimos que todo texto despliega un movimiento desde un punto de precario equilibrio hacia otro también precario, algo penetra en lo que está quieto y su irrupción provoca adhesiones, resistencias, intento de recuperar lo perdido o adquirir algo nuevo, hasta que todo se aquieta otra vez. En este sentido, esperamos con este informe, haber recuperado la riqueza las experiencias vividas, las voces del colectivo docente del Campo de las Prácticas y

haberlo constituido en verdadero potenciador para la continuidad de las propuestas institucionales y de las líneas de trabajo que, desde el Observatorio de Prácticas, estamos diseñando.

EQUIPO OBSERVATORIO DE PRÁCTICAS

SANTA FE